

EL CIERVO

Revista mensual de pensamiento y cultura. Año LXI. N° 743. Agosto-octubre 2013

6,95 € Fundada en 1951

POR QUÉ LA JUSTICIA ES DESIGUAL



ANTONIO MUÑOZ MOLINA:
**‘Las novelas sirven para
comprender el mundo’**

Conversación con Luis Suñén





Eugenio Trías no apuesta por el fracaso de la razón, sino por su reconstrucción

TONI COMÍN

CULTURA

Gigante de la filosofía (y 3)

La filosofía de Trías, explicábamos en la "Vuelta" anterior, ofrece una respuesta a la crisis de la razón moderna —esa que se va manifestando en toda su crudeza a medida que avanza el siglo XX— distinta a cualquiera de las tres propuestas filosóficas que han dominado nuestro fin de milenio: la postmoderna (Vattimo, Lyotard, Derrida), la neomoderna (Habermas, Apel) y la antimoderna, ésa que se presenta bajo el epígrafe de antirelativista (Ratzinger). La ontología del límite —decíamos el mes pasado— viene a ser un camino que transita por en medio de todas estas respuestas a la modernidad confrontadas entre sí, oponiéndose radicalmente a todas ellas. Pero al mismo tiempo, comparte con cada una de ellas algo fundamental.

Con la propuesta neomoderna —que probablemente tiene en la idea habermasiana de la razón comunicativa su expresión más acabada— comparte algo fundamental: la voluntad de salvar la racionalidad, de preservar una razón capaz de discriminar entre lo verdadero y lo falso, entre el bien y el mal, entre lo bello y lo siniestro. Pero, a diferencia de una modernidad de cuyos límites inevitables Habermas y Apel a duras penas son capaces de sustraerse con la ayuda de la filosofía del lenguaje, Trías no pretende rescatar la razón a partir de la ignorancia de lo simbólico, sino todo lo contrario, lo consigue gracias al diálogo con esta esfera inaccesible para la razón humana. Es gracias al diálogo con su contrario —con el cerco hermético, que se revela oscuramente, esto es, de modo indirecto y analógico, por

medio del símbolo— que la razón puede salvarse a sí misma.

Trías era muy consciente de que su propuesta filosófica quería ser heredera directa de la modernidad y, más allá de esta, de la tradición racionalista inaugurada por Platón y seguida por toda la filosofía clásica. Pero de un modo original: por medio de un abrazo arriesgado con el arte y la religión —lo cual lo emparenta todavía más— con el proceder platónico y su modo de abrir un espacio a la racionalidad, siempre por medio del diálogo con el mito.

Con el antimodernismo comparte una conciencia común de que el relativismo sólo puede ser resuelto si no se expulsa la esfera simbólica —que a lo largo de la historia de la cultura han encontrado en la religión y en el arte su materialización concreta— de la experiencia humana. Pero la religión no debe ser reconocida como "sustituta" de la razón, sino precisamente como la mejor manera de mantener su primacía. En este sentido, Trías aboga por "ilustrar la religión" y nunca cede en su defensa de una razón autónoma, sostenida sobre sí misma, libre de toda tutela religiosa a la hora de penetrar la realidad, la verdad o el bien.

En último lugar, ¿hay algo que comparta con la postmodernidad un pensamiento como el de Trías, teniendo en cuenta su indisimulada ambición sistemática y su profundo aliento metafísico, algo a lo que los postmodernos han renunciado por completo? Podría considerarse que, con los postmodernos, Trías comparte su crítica a una razón moderna que, al absolutizarse, ha devenido irracional. Incluso podría parecer que la razón "frágil" de Trías está en sintonía con el pensamiento "débil" de Vattimo. Pero una diferencia radical los separa: Trías no apuesta por el fracaso de la razón, sino por su

reconstrucción a partir de la asunción de su precariedad. La mayor grandeza de la ontología del límite es que restaura la legitimidad de la metafísica en una época post-metafísica; y ello sin ignorar cómo las distintas filosofías del siglo XX han desmascarado la metafísica tradicional. *Metafísica postmoderna* sería el oxímoron que la filosofía sistemática de Trías se atreve a desafiar.

¿Qué le emparenta, pues, con los posmodernos? Probablemente, una cierta concepción del discurso filosófico como discurso "fragmentario". En efecto, si la razón se salva por medio de su conjugación con el símbolo, la filosofía de la religión y del arte no son sólo una parte posible del sistema filosófico de Trías, sino su mismo centro. Pero la ontología deriva en una serie de "comentarios" sobre momentos clave de la historia del arte o de la religión. *La edad del espíritu* es elocuente en este sentido. Pero que nadie piense que las últimas obras de Trías sobre la historia de la música —*El canto de las sirenas* y *La imaginación sonora*— o la historia del cine —*De cine*— están para nada desconectadas de su ontología.

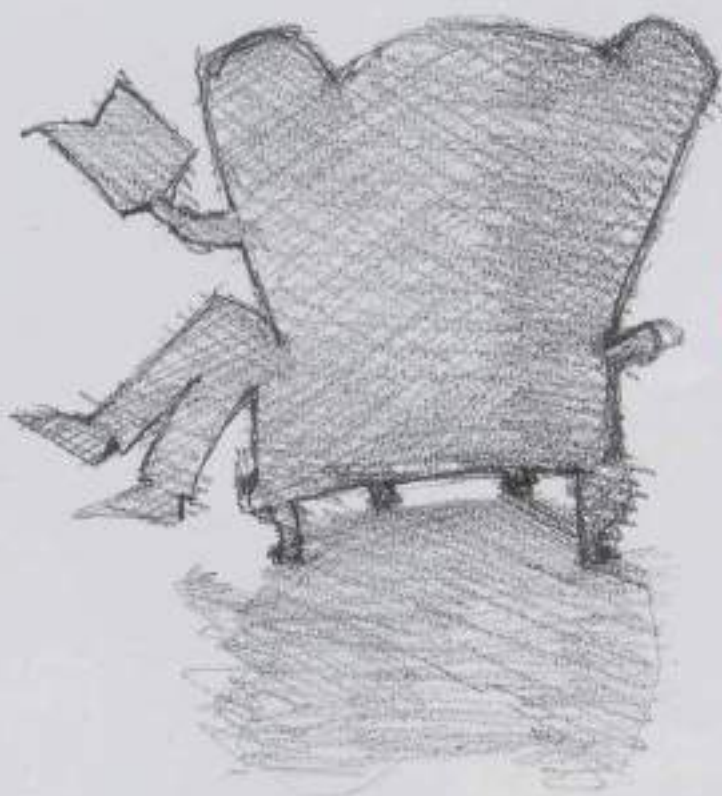
Se nos presenta, así, Eugenio Trías como el filósofo europeo del fin de milenio que, orillando tradiciones filosóficas de su tiempo, comparte con todas ellas lo que tienen de necesario. Sería un pensador moderno en el propósito, postmoderno en el estilo y anti-moderno en la sensibilidad. No son pocos quienes consideran que la respuesta que Trías perfiló con su ontología del límite es la que mejor puede contribuir a desencallar el *impasse* en el que se halla en este cambio de milenio. Porque, si le hiciéramos caso, a la postmodernidad no le seguiría una nueva modernidad, sino una "edad del espíritu", que integra lo mejor de la modernidad y que la desborda. ■

TONI COMÍN

PROFESOR DE CIENCIAS SOCIALES,
ESADE (UNIVERSIDAD RAMON LLULL)

NUEVO ESPACIO ARCE

Revistas Culturales



La cultura
pasa por
aquí

C/ ZURBANO, 4. MADRID

ABIERTO AL PÚBLICO

Exposición, venta y suscripciones



arce

ASOCIACIÓN
DE REVISTAS
CULTURALES
DE ESPAÑA

C/ Zurbano, 4 | 28010 Madrid (España) | Tel.: 34 91 308 60 66 | Fax: 34 91 310 55 07 | E-mail: info@arce.es
www.revistasculturales.com | www.quioscocultural.com | www.arce.es